

**Africa es una batalla sorda, en ocasiones abierta. Es la llave del futuro, el gran depósito de materias primas, la gran cantera humana. En Africa se interviene como en los viejos tiempos.**

**No se duda en enviar a los "paras" franceses o a los Jaguar que bombardean en el Sahara o en el Chad. Ahora, cuando Giscard d'Estaing propone una conferencia sobre el Cuerno de Africa, cuando los Estados Unidos aprueban el mayor presupuesto militar de su historia, cuando el Ejército cubano —una potencia hasta hace tres años impensable— hace su presentación en Africa, dos hechos tienen un excepcional relieve. La Conferencia de la OUA en Jartum, en el Sudán, y las recientes declaraciones de Fidel Castro a los corresponsales de varias cadenas de televisión norteamericanas. Ambos hechos han sufrido una cortina de silencio o de manipulación en Occidente. La batalla, por tanto, no es sólo en las selvas o los desiertos africanos, también lo es, y en ocasiones más tensa, en los grandes medios de comunicación.**



**A**NGOLA y Cuba como aliada de Angola, habrían tenido todo el derecho moral y legal de ayudar a los katangueses, de organizarlos, de equiparlos, de entrenarlos, puesto que desde el Zaire se invadió Angola... desde el Zaire se han entrenado grupos del FLEC para atacar a Cabinda, se están organizando los grupos del FLNA para atacar a Angola desde el Norte, desde el Zaire, se han organizado los grupos de UNITA que cuentan, además, con la colaboración de Sudáfrica para atacar a Angola". Con esta respuesta de Fidel Castro a Barbara Walters de la cadena ABC norteamericana, se abrió un largo diálogo en la sede del Consejo de Estado, en La Habana, sobre la presencia cubana en Africa. Tres periodistas norteamericanos, R. Valariani de la NBC, E. Rabel de CBS y la ya citada Barbara Walters, establecieron un complejo sistema de preguntas para esclarecer la posición cubana. Y es que, en Africa, ahora, se ha llegado al límite del gran enfrentamiento.

En las sesiones preparatorias de la OUA, en Jartum, se ha planteado el tema de la intervención extranjera. Sobre la conferencia africana hay un extraño cerco de silencio. En España apenas se habla de la problemática de fondo. Sólo Canarias y, de todas maneras, metódicamente, "goteado", para ir preparando a la opinión pública a que "la africanización"

de Canarias no es un problema grave. La prensa occidental ha establecido, últimamente, varias cortinas de silencio, casi todas ellas relacionadas con Africa. La intervención francesa en el Chad, por ejemplo, es un tema hábilmente escamoteado. La conferencia de prensa de La Habana, en donde Fidel Castro fija directamente la postura cubana. Los incidentes de Shaba marcan un hito decisivo de la intervención europea —y, en definitiva, norteamericana— y la escalada de Giscard d'Estaing al liderazgo de la "ofensiva" occidental en Africa. Carter tuvo duras palabras de acusación a Cuba.

"No se trata de un problema moral —explica Castro— ni de un problema legal, sino de un problema político. Nosotros tenemos razones políticas sólidas para no haber ayudado a los katangueses. Ya el pasado año la actuación de los katangueses creó una situación complicada y nos obligó a nosotros a detener la reducción del militar en Angola que veníamos haciendo de acuerdo con el Gobierno de Angola".

El problema del Cono Sur africano queda definido en la respuesta de Fidel Castro a Barbara Walters:

¿Sabe por qué?, es bien sencillo, sencillo. Nosotros, primero, siempre hemos sido partidarios de que Angola tenga paz, porque Angola



# FIDEL CASTRO: LA BATALLA DE AFRICA

necesita la paz para reconstruir el país. Segundo, nosotros somos opuestos terminantemente al desarrollo de conflictos entre pueblos del Africa negra. Tercero, nosotros creemos que los problemas fundamentales de Africa están en el Africa Austral, son los problemas de Namibia, de Zimbabwé y de Sudáfrica.

"Ese es el problema fundamental de Africa y el problema que une a todos, que yo creo que es el problema en que tiene que concentrarse el esfuerzo de los africanos. Y por eso hemos sido, por razones políticas, absolutamente opuestos a este tipo de acciones de los katanguéses.

"Esa ha sido nuestra política, y la hemos defendido consecuentemente. Y cualquier intento de negar esa política, de falsear esa política, es sencillamente una mentira, una gran mentira.

—¿Piensa condenar—pregunta E. Rabel— la agresión a la provincia de Shaba por parte de los katanguéses?

—Ya vi que esa fue una de las cosas que planteó Carter en su discurso.

"Nosotros hicimos una declaración afirmando categóricamente que no teníamos nada que ver con ese problema. ¿Por qué tenemos que hacer una declaración condenatoria? ¿Para qué? ¿Para ayudar a Mobutu? ¿Para ayudar a los planes de intervención en Africa? ¿Para darle argumento y justificación a la criminal intervención de las fuerzas de la OTAN en Africa? ¿Para justificar la política intervencionista de Estados Unidos en Africa?, no tenemos ninguna obligación de ningún tipo para inmiscuirnos en esos problemas y para condenar políticamente a quienes sean. No le vamos a hacer el juego al intervencionismo en Africa.

"Ahora bien, si me preguntan sobre cualquier hecho, como cometer un crimen o matar a algún ciudadano, masacrar a alguna gente, por una cuestión moral y por una convicción profunda siempre estaremos opuestos a todo crimen y a toda masacre. Lamento profundamente si murieron algunos blancos en Shaba, pero tengo entendido, según declaraciones de diversos testigos europeos, que las tropas de Mobutu participaron en esas masacres.

"Carter me pregunta si nosotros hemos condenado la actuación de los katanguéses, o la incursión de los katanguéses en Zaire. Yo podría preguntarle a Carter si él condenó la masacre de casi ochocientos hombres, mujeres y niños negros perpetrada por los sudafricanos en Cas-singa el cuatro de mayo. Yo le

pregunto a Carter si él ha condenado, y si en el mundo se ha divulgado el asesinato criminal, bárbaro, brutal, fascista, de cientos de niños, de mujeres, de jóvenes y de ancianos. Y tengo aquí las fotos, se las puedo mandar a los periodistas.

Ante la insistencia de Valariani para que Cuba "avise de los futuros movimientos de los katanguéses a la OUA o al mundo en general", Fidel Castro responde ironizando: "¿pero qué nos están pidiendo a nosotros? ¿Que nos convirtamos en asesores internacionales? ¿Que nos convirtamos en gendarmes del mundo?". Barbara Walters insiste en que Cuba y Angola juren, tras el llamamiento que ha hecho Carter, que evitarán nuevas incursiones katanguésas:

—Nosotros en Angola haremos exclusivamente lo que ordene el Gobierno de Angola.

"Ahora bien, yo le podría pedir al Presidente Carter, también, que ejerciera sus buenos oficios con



Andrew Young declara: "En Estados Unidos hay cientos y quizá miles de presos políticos". Las palabras del representante de Washington ante la ONU han causado un revuelo mundial.

su amigo Mobutu, para que se denjen de entrenar, equipar, organizar y autorizar las agresiones del FLEC, del FLNA y de la UNITA desde Zaire, porque, eso sí ha estado ocurriendo constantemente durante dos años y medio.

"Pero le voy a hacer una revelación.

"Nosotros sabemos, de fuente muy fidedigna, que la CIA, recientemente, hizo contacto con la UNITA y le prometió el apoyo del Gobierno de los Estados Unidos.

"Entonces, yo quiero preguntarle al Gobierno de Estados Unidos si es cierto o no que este contacto se hizo, y si es verdad o no que este compromiso se hizo. Lo cual constituye una gravísima intromisión en los asuntos internos de Angola.

"Nosotros estamos dispuestos a colaborar en todo lo que pueda ayudar a la paz entre Zaire y Angola. A nosotros no nos importa quién esté gobernando Zaire. Nuestra colaboración en Africa se desarrolla con los países y Gobiernos absolutamente soberanos. No nos inmiscuimos en los asuntos internos de ningún país de Africa, independientemente del Gobierno que tengan.

"Desde luego, esto es aparte de nuestro apoyo a los movimientos de liberación de Namibia, de Zimbabwé y de Sudáfrica. Nuestra política de principios establece nuestra obligación y nuestro deber de ayudar a esos movimientos revolucionarios. Y no lo negamos. Lo que nosotros negamos es que estemos apoyando a este movimiento katangués.

E. RABEL.—Señor Presidente, usted a menudo ha dicho que el mayor obstáculo en la normalización de relaciones entre Estados Unidos y Cuba es el bloqueo norteamericano a Cuba. ¿La intervención de Cuba en Africa no representa un impedimento para la normalización de las relaciones?

—¿Qué clase de intervención es la de Cuba en Africa? No se trata de ninguna intervención. Se trata sencillamente de la colaboración que hemos establecido con Gobiernos legítimamente constituidos que han pedido nuestra colaboración, y eso no es lo mismo.

¿Estados Unidos no colabora militarmente con decenas de países en el mundo? ¿No hay tropas americanas en Japón, en Okinawa, en Corea, en Taiwán? ¿No hay bases americanas en Turquía, en Grecia, en toda Europa? ¿No hay soldados norteamericanos en Panamá, e incluso no hay soldados norteamericanos aquí en Guantánamo contra la voluntad de nuestro pueblo?

"Yo sé que los soldados norteamericanos están en Panamá contra la voluntad del pueblo panameño, y están en Cuba contra la voluntad del pueblo cubano. Nosotros no estamos en ninguna parte contra la voluntad de ningún Gobierno, ni contra la voluntad de ningún pueblo. Eso no se puede calificar de intervención. Esos son simples pretextos del Gobierno de Estados Unidos para mantener una medida tan inhumana y tan injusta como el bloqueo económico. Yo no entiendo cómo se puede conciliar el intento de matar de hambre a un pueblo con los principios de los derechos humanos.

Se hace referencia un conocido sumario de la CIA que, a mediados del mes de junio, recorrió la prensa occidental sobre la organización de los katanguéses por los cubanos en Angola. Recientemente han comenzado a discurrir otros sobre la posible participación cubana con la ETA. Fidel Castro replica: "¿Hasta cuando se van a dejar engañar?".

—Nunca hemos desmentido ningún tipo de colaboración con ningún movimiento revolucionario desde que la revolución existe y, por lo tanto, nos negamos terminantemente a aceptar que estamos dando un apoyo político que no es cierto, sencillamente. De eso se trata.

"Dice el sumario de la CIA: "Durante todo este tiempo los cubanos estuvieron envueltos en la organización de la logística del movimiento rebelde hacia la frontera zambiana y les acompañaron hasta el punto donde dejaron el territorio angolano". Y digo que esto es absolutamente mentira. Nosotros no hemos suministrado ningún arma, nosotros no hemos suministrado ningún abastecimiento



to, nosotros no hemos transportado un solo katangués y no había ningún cubano acompañando a los katangués.

"Cuando hacemos las cosas, las hacemos, y nos responsabilizamos con ellas. Cuando no las hacemos, sencillamente, las negamos, no somos mentirosos.

**R. VALARIANI.**—Señor Presidente, el Presidente Carter ha arriesgado su prestigio y su credibilidad al hacer estos planteamientos y usted se sienta aquí negando esto. ¿Por qué cree usted que el pueblo norteamericano debe creerle a usted y no al Presidente Carter? ¿Por qué debe creerle a usted el mundo, en lugar de al Presidente Carter?

—No se trata de contraponer la credibilidad de uno o de otro. Se trata de oponer la verdad y la mentira. ¿Por qué se hace esta imputación contra Cuba? ¿Por qué se inventa esta mentira de que nosotros apoyamos a este movimiento político de Katanga, de Zaire? ¿Por qué, cuando nosotros hemos hecho precisamente todo lo contrario y nos hemos opuesto a estas acciones, ¿Por qué se inventa la mentira de responsabilizar a Cuba por eso?

"Yo no estoy cuestionando el prestigio del Presidente Carter, yo no estoy cuestionando la honestidad del Presidente Carter. Yo, lo he dicho públicamente otras veces, creo que Carter es un hombre personalmente honesto, que posee una ética basada en sus convicciones religiosas. Eso lo he dicho públicamente, no me importa decirlo, porque lo cortés no quita lo valiente. Pero eso no excluye la posibilidad de que Carter puede estar confundido y engañado. En mi opinión, el Presidente Carter ha sido confundido y engañado al informarse la mentira de que Cuba es responsable de estas acciones de los katangués, y es lo que nosotros rechazamos terminantemente.

"No pienso, lo digo con sinceridad, que Carter esté diciendo una mentira deliberada. Carter ha creído, sencillamente, en esa información que le han dado.

**BARBARA WALTERS.**—Para seguir en ese sentido, ¿podría usted decirme quiénes cree usted que son esas personas específicamente, y por qué cree usted que Estados Unidos o esas personas quieren hacer esto? ¿Cuál es el objetivo final?

—Le voy a decir la verdad, ya que me lo pregunta. Yo pienso que el responsable de esa política es Brzezinski. Y hay otros antecedentes.

"Todo el mundo sabe que, cuando estaban mejorando las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, de la oficina de Brzezinski salió ese mapa señalando todos los lugares de África donde había personal militar cubano, con cifras muchas de ellas falsas —a veces exageraban las cifras, otras veces situaban personal militar donde no había personal militar—, con el propósito de crear un gran escándalo y convertir la cuestión de África en la manzana de la discordia y en la gran dificultad para mejorar las relaciones entre Cuba y Estados Unidos.

"Más adelante, recientemente, cuando se discutía en el Senado la cuestión de la venta de aviones "F-15" a Arabia Saudita, también se sacó a relucir la colaboración nuestra con Yemen del Sur, la colaboración militar, la pequeña y modesta colaboración militar, que tenemos con Yemen del Sur desde hace como seis años. Pero se sacó a relucir precisamente para presionar al Senado, para que aprobara la venta de los aviones a Arabia Saudita.

"Y, tercero, ahora surge este problema. Se produce el incidente de Shaba y se utilizó la oportu-

nidad para tratar de responsabilizarnos a nosotros con ese incidente.

"Brzezinski tiene una política de guerra fría, una política de tensiones internacionales: la política de utilizar a China contra la Unión Soviética, la política de mezclar las negociaciones SALT con los problemas de África, etcétera. Y eso lo saben perfectamente ustedes, los norteamericanos.

**E. RABEL.**—Presidente Castro, suponiendo que usted haya estudiado las lecciones de los americanos en Vietnam, ¿no podría la participación cubana en África convertirse en algo similar para Cuba?

—No veo riesgos de eso por ninguna parte. Porque Estados Unidos en Vietnam estaba apoyando a un Gobierno corrompido, impopular, reaccionario, neocolonialista.

"Nosotros colaboramos realmente con Gobiernos progresistas, Gobiernos populares que tienen el apoyo de las masas del pueblo. Nosotros los hemos apoyado no con relación a sus problemas internos, sino colaboramos en su defensa contra la agresión exterior. No nos inmiscuimos en los asuntos internos de ningún país de África.

**E. RABEL.**—Para seguir esa pregunta, hoy las guerrillas anti-gubernamentales en Angola han

informado que murieron cincuenta soldados cubanos y sesenta y uno fueron heridos en Angola la semana pasada, ¿hasta cuándo podría Cuba soportar estos costos?

—¿Y hasta cuándo pueden ustedes seguir creyendo en esa fantasía y en esas mentiras?

Uno de los temas más polémicos es el de los derechos humanos. Hubert Matos, antiguo agente de la CIA en La Habana y colaborador con los servicios del general Leónidas Trujillo en Santo Domingo para una invasión a Cuba, de la que da pormenorizada cuenta González-Mata en su libro "Cisne", es punto de referencia obligado en las preguntas norteamericanas:

**R. VALARIANI.**—Si pudiera hacerle una pregunta sobre problemas nacionales.

"Se habla de un poder moral. ¿Usted estaría dispuesto a liberar a algunos de los prisioneros políticos, como, por ejemplo, Hubert Matos, que lleva diecisiete años en la cárcel, como intercambio con otros que están presos en otros lugares?

—Hemos puesto en libertad a muchos presos, a la inmensa mayoría de los que estaban presos en el país. Algunos tienen más tiempo, es cierto.

"Ahora bien, nosotros nunca liberaremos a ningún preso contra-





## FIDEL CASTRO: LA BATALLA DE AFRICA

revolucionario por presiones de nadie. Muchas veces se nos ha estado presionando. Ahora, usted menciona un caso, pero yo le voy a hacer una pregunta que ustedes se la pudieran hacer a Carter: ¿Por qué Lolita Lebrón y a los patriotas portorriqueños que llevan más de veinticinco años presos no los han puesto en libertad? Una mujer y varios patriotas que han estado un cuarto de siglo presos. En realidad no han dado el ejemplo de eso. Ustedes tienen allí los "diez de Wilmington". Toda la opinión pública mundial reclama la libertad de esos presos y ustedes no los ponen en libertad.

"En Estados Unidos hay decenas de miles de presos que por cuestiones de desempleo, de hambre, han tenido que robar o cometer algún delito, y ustedes no los ponen en libertad. Yo creo que ustedes pudieran darnos el ejemplo en eso.

"De todas formas, le voy a decir: la inmensa mayoría de los que aquí fueron a prisiones por razones contrarrevolucionarias están ya en libertad. Además, hemos seguido una política cada vez más flexible y cada vez más generosa ante este problema, y el día que cese la hostilidad de Estados Unidos, cesen las agresiones contra nuestro país, entonces tendremos mejores condiciones para ser más generosos con relación a esas personas a las que se refiere.

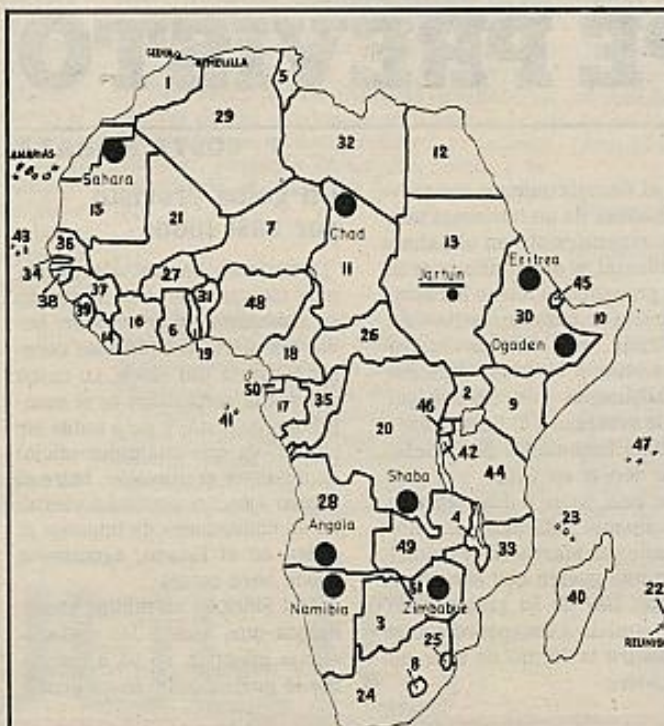
**R. VALARIANI.**—Quiero aclarar algo: usted planteó que los cubanos no estuvieron involucrados en la primera invasión de Shaba.

—Ni en la primera ni en la segunda. Esa es nuestra política, es la política que hemos seguido consecuentemente. Por razones políticas. No morales o legales.

**R. VALARIANI.**—Respecto a los presos portorriqueños, tengo entendido que hay negociaciones que están realizando para intercambiar la libertad de Lunt, en intercambio por Lolita. ¿Está usted dispuesto a hacer eso?

—No podemos hablar todavía de negociaciones. He recibido por vías indirectas algunas consultas sobre nuestra disposición en ese sentido.

"Nosotros gustosamente pondríamos en libertad a Lunt si se pone en libertad a los patriotas portorriqueños. Pero, ¿qué es lo que ocurre? Según tengo entendido, se habla de la libertad de Lolita Lebrón y dos más. Pero creo



### LA CUMBRE DE LA O. U. A.

Sobre la "africanización" de Canarias, España cuenta con unos ocho países y Argelia otros tantos. El resto es una incógnita, ya que muchos del "área occidental" temen votar por la españolización de Canarias. En el futuro eso justificaría otras intervenciones de Occidente en el continente africano o las islas limítrofes.

#### PAISES CONSERVADORES

1. Marruecos. 2. Uganda. 3. Botswana. 4. R. Malawi. 5. Túnez. 6. Ghana. 7. Níger. 8. Lhesoto. 9. Kenia. 10. Somalia (1). 11. Chad. 12. Egipto. 13. Sudán. 14. Liberia. 15. Mauritania (2). 16. Costa de Marfil. 17. Gabón. 18. Camerún. 19. Togo. 20. Zaire. 21. R. Mali. 22. Isla Mauricio. 23. Islas Comores. 24. Sudáfrica. 25. Suazilandia. 26. Imperio Centro africano. 27. Alto Volta.

(1) Somalia ha tenido ya dos evolu-

ciones en el último año. Su inclusión en este grupo es, por tanto, provisional.

(2) El reciente golpe de Estado en Mauritania abre incógnitas sobre su posible alineación, aunque de momento parecen existir pocas dudas.

#### PAISES PROGRESISTAS

28. Angola. 29. Argelia. 30. Etiopía. 31. Benin (antiguo Dahomey). 32. Libia. 33. Mozambique. 34. Gambia. 35. Rep. Popular del Congo (Brazzaville).

36. Senegal (1). 37. Guinea - Conakry. 38. Guinea-Bissau. 39. Sierra Leona. 40. República Malgache. 41. Santo Tomé. 42. Burundi. 43. Cabo Verde. 44. Tanzania. 45. Dyi-buti. 46. Ruanda. 47. Islas Seychelles.

(1) La clasificación de Senegal entre los países progresistas pudiera ser equívoca, ya que, pese a tener un partido socialista en el poder, es prooccidental, y Dakar es una de las bases de operaciones más fieles a Francia en África.

### OTRAS POSICIONES

48. Nigeria, país progresista en política exterior, busca una posición hegemónica, ser prácticamente la Argelia del mundo negro.

49. Zambia tuvo posiciones proclinas, sin embargo, alberga a guerrilleros del Frente Patriótico contra Ian Smith. Su posición es cambiante.

50. Guinea Ecuatorial tiene contactos con soviéticos, cubanos y chinos, aunque no se puede apostar definitivamente por su papel en el África futura.

51. Rhodesia (Zimbawui), cuya independencia unilateral no ha sido reconocida internacionalmente. Régimen racista y conservador.

que Lolita Lebrón no acepta que sea puesta en libertad ella sola. He oído decir que ella estaría de acuerdo si ponen en libertad también al resto de los compañeros suyos. Creo que son cuatro.

"De modo que, por parte nuestra, estamos dispuestos a hacer ese arreglo, estamos dispuestos a poner en libertad a Lunt. Ese problema tienen que decidirlo los propios portorriqueños presos y la propia Lolita Lebrón.

"A nosotros se nos pidió la opinión y nosotros dijimos que sí, que estábamos de acuerdo, por vías indirectas.

**BARBARA WALTERS.**—Si se libera Lolita Lebrón con sus compañeros o amigos, los cuatro que usted dice, ¿liberaría usted a cuatro prisioneros norteamericanos?

—Bueno, tendríamos que pensarlo. ¿Se refiere a norteamericanos? Creo que quedan únicamente cuatro, porque la mayor parte de los norteamericanos que estaban presos nosotros los hemos liberado en los últimos meses. Quedan muy poquitos, pero el principal de todos es Lunt.

"Ahora bien, con respecto a los otros, si se plantea el problema, yo estaría a favor de que liberaran a los presos. No puedo comprometerme, porque ya le digo, que yo no tomo decisiones unipersonales. Pero yo sería partidario de que sí, estaría encantado, no tendría objeción ninguna, porque el más importante es Lunt. Y ya no tendríamos ningún norteamericano preso y ustedes no tendrían a esos patriotas portorriqueños en la prisión.

Después de finalizada la sesión ante las cámaras, hubo otras preguntas, entre ellas:

**BARBARA WALTERS.**—Pero si Carter dijera: "Yo vendría y me reuniría con usted en algún lugar". ¿Usted diría que sí?

—Le repito la misma respuesta. Yo no pondría ninguna objeción a eso, ni tengo ningún prejuicio. Y le repito que yo tengo un buen concepto personalmente de Carter, y creo que Carter es el único Presidente de Estados Unidos, en los últimos años, que ha tenido gestos positivos con nosotros. Independientemente de este incidente, yo no puedo negar eso y reconocerlo, y me parece que es justo reconocerlo. Yo tengo una opinión sobre Carter de un hombre decente, de un hombre honesto personalmente. ■